

6

TRANSLACION
DE LOS DOS
HEROICOS MARTYRES
SAN IVSTO, Y S. PASTOR.

PREDICOLA EL P.F. PABLO DE MESSA
Leñor de Theologia de S. Diego, al insigne Cabildo de la
Magistral, y à la ilustre Villa de Alcala.

DEDICALA AL NOBILISSIMO SEÑOR D. GASPAR
Pacheco, Porcionista Colegial del Mayor de S. Ildefonso; Ijo
del Excelentissimo señor D. Alonso Tellez Giron
Conde de la Puebla, y Mayordomo del
Rey Nuestro Señor.



EN ALCALA Por la Viuda de Antonio Vazquez. Año 1643.

*CENSURA DEL DOCTOR PEDRO FERNAN-
dez de Torrejon, Canonigo de la Magistral de S. Iusto, y
Catedratico de Prima de Escritura de la
Vniuersidad de Alcala.*

EL Sermon, que el P. Fr. Pablo de Messa de la sagrada Orden de S. Francisco, Lector de Theologia de su Conuento, predicó en la Magistral de esta Villa a la Translacion, y festiua restitucion de sus heroicis Niños San Iusto, y Pastor, he visto por mandado del señor Doctor D. Antonio Aldana, haziendo officio de Vicario General: el Autor con sus letras le asegura, y el auditorio con su aplauso le califica asaz. Leile, y estudiele por cobrar los retornos que me debe al magisterio de la Filosofia, que me oyò en esta Vniuersidad. Parece-me, que el imprimirle serà vtil, porque el leerle serà de todo provecho: en el aprenderan los fieles costumbres, los escriturarios verdad, los ingeniosos solidez, los oradores propiedad, y madurez los predicadores. Dolor es que tan comunes terminos incluyan alabança tan singular, mas es de aliento, que el Autor en todo nos prometa discipulos, pues el auditorio los llama con sus aplausos. En Alcala y Março 22. de 1643. años.

am

er

*Doctor Pedro Fernandez
de Torrejon.*

AL



A L
 NOBILISSIMO SEÑOR
 DON GASPAR PACHECO
 Y GIRON, &c.



O à bastado conmigo la cortedad deste breue estudio para no ofrecerle a V. S. fiado que en los Principes nunca esforba el merecer mucho al pagarse de poco. Ni para dedicarle me ocasiona el saber, que en el honrar a otros heredan empeñada su fortuna los nobles, en que el cielo los diferenciò de muchas, y conosece bien ser la nobleça

de V. S. beneficio grande; pues le cargò el cielo la pensión de honrar a tãtos. Pero que mucho, siendo en antigüedad, lustre, y proeças una de las mayores de España; y el no decir mayor no es porque fuera a V. S. lisonja, ni a otra de ofensa; pues todas casi las tienen ilustremente pobladas prendas de los Condes de la Puebla; estimando solo vn Giron de la Casa de V. S. por el mayor adorno de su nobleça. Pudiera tambien obligarme a esta elección (mas tampoco ha podido) la puntualidad y afecto, con que voca e quenta a los teatros de nuestra Vniuersidad, en que le confisso a V. S. una ofensa, que lleguè a dudar si era tan noble, viendolo tan aficionado a las letras, tan amigo de muchos, y tan querido de todos. Lo que me obliga (Señor) es reconocer por señas deste agasajo (que parece dadíua, y es logro) los muchos, grandes, y continuos favores, que ha tantos años deben a los Tios, y Padre de V. S. mis deudos; pues solo aquel gran Principe, Prelado magnifico, è ilustrissimo Señor don Andrés Pacheco, y Giron Obispo de Cuenca, è

Inquisidor General, mas por la amistad, y confidencia, que por los cortos servicios de mi Abuelo, honrò a sus hijos con plaças de Inquisidor, y Secretarios, y de Familiares casi a todos sus deudos, mercedes, que generosamente ha continuado en mis primos el señor don Pedro Pacheco Inquisidor de la Suprema, y del Consejo de su Magestad, y sin lisonja uno de sus mejores Ministros: a quien si tantas veces esperò Principe la Iglesia, nunca le dauò el mas digno, antes mientras mas tarda la eminencia del Titulo se haze mas notoria la de sus meritos. Juzge agora V. S. si como sucede a sus Tios en el derecho de la deuda, no auran los míos comprometido en mí, sino la paga, el reconocimíento. Este me fuerça a imprimir este Sermon, no el aplauso comun, ni el ruego de nuebos, que ya se lo que la prisa de la voz trampea al mas atento; y nuebas joyas que con los ojos ganaron credito de diamantes, examinadas despacto son clauques. Leale V. S. y vera que si del favor, que le hizo oyendole no se desfáice como noble. Je defengañira por lo menos como entendido. Lo q̄ puedo asegurar es, que mis acciones si agrandan las juzgo agenas, proibijantolas, ò a la dicha, ò a la gracia, y sermon, que oido de tantos pareció bien a todos, no se si ouiera sido mejor colgarsele a los Santos por milagro, que dedicarle a V. S. por acierto, pero debase siquiera esta direccion a mi industria, y descuente se del yerro del imprimirle el acierto de dedicarle. Guardi Dios a V. S. nuebos años como deseo.

Sieruo, y Capellan de V. S.

o F.

Fray Piólo de Messa,

SALVACION:

DOS batallas perdieron los de Israel, y en la vna el arca del testamento, en que fundaban el vínculo de su religion, la gloria, y amparo de Iudá. Dos inuassiones hizierõ los Arabes, y Africanos en España, y en la vna perdió esta insigne Villa, siempre venturosa, y entonces no feliz la vrna de su tesoro, ò el arca de su testamento, en que fundò el Cielo dos ricos maiorazgos en sus gloriosos hijos, Patrones Sanctos, Inclitos Martires Iusto, y Pastor. *Translata est gloria de Israel, quia capta est arca Dei.* Hà Españoles pierdase todo, pero no las prédas de la Fè, que temo mucho, que mal hallado entre nosotros se nos pasa al enemigo Dios. Guardaron el arca los Filisteos, hásta que à diligencias del Cielo desde el câpo de los Betsamiras se trasladò à la casa de Abinadab, y desde alli à la de Obededon, enriqueciéndo Dios toda su familia por el hospedaje de tan diuina prenda. Tubieron los Franceses en Narbona estas sanctas reliquias, hasta que no sin orden especial, diuino se trasladaron al valle de Nozito, y desde alli à la muy noble Ciudad de Huesca ilustrándose toda su prouincia con las frequentes maravillas de nnestros Martyres. *Benedixit Dominus Obedom. & omnia eius propter arcam Dei.* Hà Castellanos, si en Aragon se sienten tan medrados, que se les da, que restauremos lo perdido, y que poca dicha prometo à nuestras armas, si sobre todo les faltan los milagros. Tratò de boluer el arca à su tabernaculo Dauid, ^{ord}ordò con sus principes de que se diese parte de su intento, ^{sus}sus Leuitas, à quien tocaba el diuino culto, y aplaudida ^{de}de todos la translaciõ, conuocò à ella todo su reino en Jerusalem. Tratò su Magestad de Felipe Segundo con piedad generosa de que se restituyesen estas sanctas reliquias à su patria con su Santidad de Piõ V. y expedida la Bula de su translacion, y conuenidos cõ piadosa hidalguita los Ciudadanos de Huesca se conuocò casi toda España à esta villa el dia que los Santos entraron eu su lugar. *Congregauitque Dauid vniuersum Israel in Jerusalem, ut afferretur*

1. Reg. 4.
21a2. Reg. 6.
12a1. Paral.
15. 3.

arca in locum suum. Dichoso siglo, en que se le daba à cada vno el lugar, que se le deuia, contentarame en este; con que aun à los Santos no se les quitara el que poseen, y ay quien firme estas translationes, pero Felipe ay q los restituuya, si antes no se temORIZAN los Filisteos de tener cautiu a el arca de Israel, viendo caido su idolo Dagon. Lleuaron los Leuitas en sus ombros el arca, y à tales distancias hazian solemnes sacrificios, ocupando el aire de humo las victimas, de suauidad las voces, y de armonia los instrumentos, hasta colocarla en su tabernaculo. Desde Huesca se truxeron en ombros nuestrs Martyres, y haziendoles à cada passo festiuos recibimientos, llegaron à esta llustre Villa, dichosa patria suya, donde fallendoles à recibir, antes que los vezinos, sus corazones, por la misma puerta que salierõ entonces à morir, entraron à viuir agora, y con increíble alegria; aplauso, y solemnidad los colocaron en su antiguo sepulcro en medio desta Iglesia. *Et*

2. Reg. 6. 11. introduxerunt arcam Domini, & imposuerunt eam in loco suo in medio tabernaculi. O Rey piadoso, ò Salomon de España quanto te desió de afecto esta Villa, de culto esta Iglesia, que si vna vez le diste vn Pastor, y Iusto, quãtas le sacaste tantos justos à ser Pastores de otras, y que poco en tu siglo hubo en ella tantas canas sin mitras, ni en otras tantas mitras sin canas. Celebrose en Ierusalen con vna solemne octaua la translation, y para que el pueblo diese gracias al Señor por tanto beneficio, compuso el Poeta Rey el Psalmo de *Confitemini Domino*, siandole, q le pudiese en punto al mas principal de los Leuitas, que era un maestro de capilla, diestrisimo en el arte: *Erat quippe val se sapiens.* No fue menos celebre la octaua con que esta Santa Iglesia se repitio agradeçida por favor tan grande; para lo qual, sino compuso como Dauid el Psalmo, en q cõbida al pueblo à dar gracias à Dios: *Confitemini Domino:* eligio vn Eoangelio en q Christo da gracias à su Padre por los labore.

Psalms:

104.

1. Paral:

25: 22.

chizo à estos sus dos niños. *Confiteor tibi Pater,* &c. Pe aqui se desigualã las trasfacciones, porq si Dauid fiõ el Psalmo à vn maestro por labio, à mi q no lo toy como me ha esta Iglesia el Eoangelio? Aunque si en el me dize, q no cõcede Dios à los sabios los misterios q obra en los pequeños: siendo yo por rãtos ritulos el menor, seguramente se me puedẽ fiar, si como Christo dà gracias à su Padre; à ruego de la Madre nos la haze el Hijo, obligãdo la nosotros con la oracion del Angel. *Aue Maria.*

Confite

T H E M A.

*Confiteor tibi Pater Domine caeli, & terrae,
Matth. 11.*

INTRODUCCION.

Alétaos Mortales, albricias Fieles, que buscando todos en vuestra tierra el desengaño, yo he hallado en ella vuestra vanagloria. Oy vengo á poneros la ceniza en la frente (perdonen los presumidos el susto) no por defension de la vanidad, sino por corona de vuestro ser. De quantas veces este barro que somos, bien que en vuestros recuerdos, nos afrenta, sirvanos vn dia de gloria, y si á vista de vn sepulcro el mas docto, el mas fuerte, la mas vizarra se desengaña, oy viendo las gloriosas reliquias de nuestros Martyres el menos sabio, el mas humilde, la menos dama se desvanezca. Dese vn buen dia la vanidad á vista destas luces, de quantos le anubla la memoria con los vapores, que leuanta nuestra miseria. No aya vela, que oy no despiéga la presuncion, pues sin valernos del lustre de lo que somos, nos ha de asegurar el viento de lo que presumimos, para tomar tierra con bonança en la que en estos Martyres veneramos. Pero ¿quá lustre, que gloria, que hermosura pueden tener vnos huesos secos, y nas cenizas frias, que á su vista quedemos nras desvanecidos, que desengañados? Responda S. Ambrosio hablando de las reliquias de otros dos Martyres, Nazario, y Celso. *Honoro viuantis memoriam perennitate virtutis; honore per confessionem Domini sacros cineres, bonore in cineribus semina aternitatis.* Quando adoro las reliquias de S. Iusto, y Pastor (dize yo) como Ambrosio venero su memoria animada por la virtud frequente de sus milagros, reuerencio vna tierra consagrada á costa de su sangre; y reconozco entre cenizas de muerte centellas de eterna vida. *Honoro in cineribus semina aternitatis.* Tierra pues cō tantos priuilegios de Cielo bien puede desvanecer al menos presumido. Quien vio al de su beca, nacion, patria, ó linage con hizidos premios, que no se tenga por interesado en la honrra? De la misma mate-

ria es el poluo, que nos mancha, y el diamante, que nos adorna, y quando à aquel le sacudimos con desprecio, à este le guardamos con estimacion, sin que a vno, y otro los diferencie la dicha, mas de que el diamante, por merecerle al sol las atenciones, acertò a ser vn breue remedo de sus rayos, en que todos pusieron los ojos. De vna misma tierra son los sepulcros, que en esa Iglesia traéis entre los pies, y la que oy adorais en ese altar, y aquella es poluo, que os da en cara, y esta es dos diamantes, que al Sol de justicia supieron merecer tantos agrados, pues al labrar se vno con otro en su martirio con su sangre (que asi se labran comunmente estas piedras) no les perdio de vista el sol, hasta que en sus reliquias retrató sus luces, pues reuerberan en fondos de vida quilates de eternidad. *Honoro in cineribus semina aternitatis.* Pero quien se tendra por de vista tan corta, que en qualquier reliquia no descubra luces de vida, y en que cenizas de Santos escarbadas del menos piadoso no se hallará esse rescoldo de eternos? En todas à mi ver. Mas porque lo eterno de Pastor, y Justo no les venga tan al justo à otros, me he empeñado en dezir, que aunque los cuerpos de nuestros Martyres estaban en Aragon en virtud de sus maravillas viuos, boluiendose à su patria se hizieron eternos, y no solo por milagrosos, como muchos, se hazen immortales, mas porque se trasladan, se eternizan; *Honoro in cineribus semina aternitatis.*

DISCURSO PRIMERO.

En virtud de su gloriosa Translacion gozan las Reliquias de S. Justo, y Pastor gaxas de eternidad.

A Ser ménos raro el asunto, no se ajustara à lo singular de la fiesta, porque si translacion, es bolverse estos Santos a su sepulcro, ardua empresa parece buscar en terminos de muerte, no solo vida, sino eternidad: sea empero vna filosofia bien comun, no solo apoyo sino declaracion. Disputan los filosofos si el mouimiento suceso puede ser eterno? Si puede, digo, darse vna cosa, que de tal fuerte se mueua, que a su inquietud, ni se le conozca principio, de donde comience, ni termino donde pare? Niegan los

Los mas, porque no advirtieron en el pretendiente, que nunca para, y en el ambicioso, que siempre anhela. A otros bien doctos, y antiguos les parece, que el movimiento derecho, ò recto no puede ser perpetuo, pero el circular, ò redondo si: no disputo la verdad, pero valgame de su razon, y es, que al movimiento recto, por tener limitado el espacio, se es forzoso tener fin, y principio; pero al circular no se le conoce origen, ni termino; porque quien anda al rededor, ò se mueve circularmente, siempre buelue a la misma parte de donde sale: *Circulus est ab eodem in idem reuersio*: y asi porque se junta el fin con el principio, puede ser el movimiento perpetuo. De donde Santo Thomas, cuya es sin duda esta sentencia, por ser circular; ò reciproco el amor diuino dixo, que era eterno: *Circulatio conuenit aternitati diuini amoris; quia solus motus circularis potest esse perpetuus*. Tubieron ser, y principio nuestros Martyres en esta illustre Villa; ausentoles della el acaso de la guerra, pero boluiendo en su translacion à su patria, bueluen como el circulo à su principio: *ab eodem in idem reuersio*: luego si el movimiento, por boluer donde empieza, se eterniza, que mucho, que boluiendo à su origen estas reliquias en su translacion, no solo tengan señales de vida, pero gozen gajes de eternidad: *Honoro in cineribus semina aternitatis*: Den en buen hora sus marauillas se de que estos santos estan viuos, mas haganse en su translacion eternos, que el mayor indicio de eternidad es boluerse vn hombre al principio donde nació.

Murio Moyses de obediente a vn precepto de Dios, que quien viue, como Dios manda, siempre muere, como Dios gusta, pero quien tan à su gusto viue, ni al de Dios, ni à su gusto muere. *Mortuus est Moyses iubente Domino*. Leyeron otros: *Dicente Domino*. Murio Moyses, porque se lo dixo Dios. Luego no murio Moyses (infirio con Filon vn grande ingenio nuestro en otro gran cabildo, y en bien semejante solemnidad) y de donde se colige esta consequencia? *Quia ex verbi illius causalis auctoritate migrat, per quod uniuersus mundus est conditus*. (Dixo agudamente Pñ 89) Porque siendo la palabra de Dios para todos vida, no ha de ser para Moyses muerte, y si todo se haze porque Dios lo dize, como se deshaze Moyses, quando se lo dize Dios? Lo que à todos fue aliento, no hauia deser à su valido desmayo. Pero con venia de vno, y otro ingenio la consequencia no es bue-

D. Tho.
in Dion.
cap. 4. de
diu. nom.
lect. 11.

Deuter.
34. 6.

Iob 4.

na, aunque tengo por verdadero el conſiguiente: pues con la miſma firma que el Rey haze vna gracia, fulmina vna ſentencia, y alla dize Iob, que ciertos pecadores perecieron à vn ſoplo de Dios: *ſtante Deo periſſe*: dandole de otro ſoplo la vida à Adan, que aun à nosotros nos ſucede con la luz, pues cõ el ſoplo que ſe enciende ſe apaga. Luego ſi vn miſmo alieno ſirue de vida à vno, y de muerte à otro, bien pudo Moyſes morir diziendole Dios: *dicente Domino*. Y leyo otra letra: *in oſculo Domini*. Murio Moyſes juntando ſu boca con la de Dios. De aqui colijo yo, que no murio Moyſes. Y por que? Por lo que dixo Origenes en bien parecida ocasion. *Reſegerat mors quẽ in periculoſo loco viderat*. Temio la muerte lo peligroſo del lugar. Donde muere Moyſes? junto à la boca de Dios. Y alli que rieſgo le corre à la muerte? Cõuertirſe en vida, porque nueſtra vida, como la de Adan, no es mas que vn aliento, vn ſoplo, vn respirar de Dios: *Spiraculum vita*. Y ſi la vida de Moyſes tubo principio como todas de la boca de Dios, juntandole à eſa boca, boluendo à ſu principio no puede tener fin, que eſa es la diligencia del circulo, con que haze perpetuo ſu mouimiento: *ab eodem in idem reuerſio*. Tema pues de llegar la muerte à Moyſes, que con mucho peligro el acabar, donde es forzoſo, que buelua à ſer, y donde al eſpirar en Dios, ſera fuerza que Dios respire en el con que el vltimo aliento con que muere ſera el primero cõ que de nuevo viua, y ſe hara vn circulo de la vida de Moyſes, que no ſe le conozca principio, ni fin, pues en vez de acabar ſe eterniza, por boluerſe al principio de donde nace. Digamos pues de nueſtros Martyres. *Reſegerat mors, quos in periculoſo loco viderat*: que teme la muerte la empreſſa viendo loſholuer à ſu patriz. Si ya no ſe le cae la preſa de las manos, pues trasladandole vienen à hazer cuna de ſu ſepulcro, donde repitiendole muertos, ſe allan viuos.

Que nacido le venia à eſta cuna el Fenix, eſe milagro de pluma, aue, que ella miſma alentando la hoguera donde ſe conſume, ſe queda por centella entre ſus cenizas, en que prende otra vez la llama de ſu ſer, y tantas renace, quantas ſe traslada el ſepulcro donde muere, con que no ſolo aſe-gura, pero eterniza la ſucceſſion. Flamante exemplo de la ſete nidad que buscamos: ſi no tubiera de comun lo que el paxaro de ſingular, que para Fenix a nueſtros Martyres, ſi no les eſtorbaba el ſer mas, quien puede negarles lo mejor?

Pero

Pero si oy hemós de honrrar la translacion de nuestro barro busquemosla entre los rayos del Sol, Fenix del Cielo; à quien si para solo le faltó vna letra, le sobra para singular muchas luces, que no es nuevo con poco le tras lucir mucho, que à oscuras sabe, quien con muchas letras luce poco. Nace el Sol, y muere (dice el Sabio) *Oritur Sol, & occidit*. Doctos, sepa el mas lucido; damas aduertta la mas hermosa, que hasta el Sol fenece, sin que su lucimiento, ni hermosura le sea de reparo para no acabar: ay de à quien le es tropiezo para caer. Muere al fin el Sol, pero bolviendo à su lugar buelue à renacer. *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur, ibique renascens gyrat per meridiem*. Hallado auemos nuestra translacion, y tambien la dificultad; porque el Sol como buelue donde nace, supuelto que no naze donde muere? Su oriente es en el lapon, su ocafo se mira azia el Peru; y hablando mas caseramente no le vemos cada dia al nacer coronar de rayos la cumbre de esta Veracruz, y al ponerse sembrar de luces estos campos de Madrid. Pues como muriendo buelue à su lugar estando tan distantes su principio, y su fin? Buena duda para los que negaron al Orbe la redondez, pero como el mundo es circular, quando el Sol se pone para nosotros, en el mismo lugar amanece à otro emisferio, y quando en el nuestro sale, alli mismo a nuestros antipodas se pone: desuerte que en el ocafo donde muere nace, y en el oriente donde nace, muere, y asi bolviendo à su lugar junta principio, y fin asegurando en esta translacion su eternidad. *Ad locum suum reuertitur, ibique renascens*. Con que elegancia lo explico San Zenon, hablando de Christo en metafora del Sol. *Saeculorum haeres, & paterno cursu procurrens, atque reuertens, solem. Srm. r. o. nimesa retatus, in se proferens sibi de fine principium, natalis de Resur. tis infinita de ocafu dies sempiternus illuxit*. Saie el maio. recto. razgo de los siglos (buen atributo para el Sol) y dando vna buelta à estos Cielos; à cada paso comienza donde acaba; nace donde muere *sibi proferens de fine principium*, y haziendo en cada oriente vna translacion, parece el dia vna eternidad: *dies sempiternus illuxit*. O Martyres gloriosos, en cuyas reliquias hallo con Theofrido aun maiores luces que en el Sol: *Non posuerant* (dize hablando de las reliquias de los Sã-

Eccles. v.

1776

1777

Srm. r. o. Recto.

Serm. de Reliq. Santor.

tos) *etiam profunde in terra abscondi visceribus; quin super terram per miraculorum effectus effulgeant ipso sole lucidius;* Bueluan pues nuestros Santos como el Sol al ocafo de fu sepulcro: *ad locum suum reuertitur;* que quando se sepultan, renacen, porque en el lugar, donde se ponê, les haze espaldas vñ oriente, donde amanecê, y al fin como es su patria, donde se trasladan, se eternizan.

Aun no queda bien alta nuestra translacion mientras no la pasamos de celestial, y mientras con nuestra tierra no damos à los Angeles en los ojos; que si à Dauid, por no ser espíritu el hombre, le parecio menos que el Angel: *Minuisti eum* &c. à mi, por no ser de tierra el Angel, me parece menos que el hõbre, pues la mayor causa de perderse fue no tener principio, donde trasladarse. Hizo Dios al Angel noble, discreto, y valiente por naturaleza, hermoso, rico, y santo por la gracia, criatura tã perfecta en fin, que se le antojò lo criador. Pecò, perdióse, que antiguo le es à lo vizarro el riesgo. De picado parece que hizo Dios al hombre pocomenos sabio, vello, poderoso y, justo que el Angel, pero tan noble como el, pues fue tan divino su origen, y tan conocido su solar: apeteció locamente el ser como Dios, y perdióse tambien. Quiê dixera, que siendo vno, y otro tan parecidos en la culpa, no fueran iguales en la pena: y siendo casi vno mismo el tropiezo, no fuera vno mismo el reparo? Pues oygan la sentécia del Angel. *Ite maledicti in ignem aeternum, qui paratus est diabolo, & Angelis eius.* Desde su eternidad dice Dios, que estaba firmada para los Angeles la condenacion à vn fuego eterno. Y al hombre en que le sentenciaron? *In sudore vultus tui vesceris pane tuo, donec reuertaris in terram, de qua sumptus es.* Que coma de su afan, hasta que se buelua à la tierra donde nacio. Que justicia es esta en vn mismo delito cõdenado à muerte el Angel, y solo desterrado el hombre? *Donec reuertaris.* Al Angel no se le limita la pena, y al hombre se le tasa el castigo? Pues en culpas iguales no suele ser preuilegiados los principes? A vna persona como el Angel no se admite la apelacion, y al hombre si? Dirà el Theologo, que como el Angel era inflexible, no pudo mudar el error de su entendimiento, y así ni la malicia de su voluntad. Pero à mi no puede agradarme esta razon defendiendo con mi Doçtor Sutil, que los Angeles no son inflexibles, sino que pudieron aun despues de su culpa reuocar su dictamen. Porque pues el Angel se pierde, y el hom-

Matth. 25.

Genes. 3

bre

bre se restaura? Mu y à mi intento respondió Bernardo, dulce siempre, y sutil agora, porque el Angel, como no tubo principio donde boluer, ni tierra que considerar, no pudo su culpa tener remedio, ni su pena fin, pero como el hombre tenia tierra donde boluerse, hallo camino para restaurarse: trasladose Adan porque tubo tierra, y patria donde junta con su principio el fin: el Angel no tubo donde trasladarse para renacer, y assi no tubo fin su perdicion. Que claro lo dixo el Abad: *Tempus mihi constituit, mihi dicit aonno, illi eternam parat supplicium. Miser ille Angelus de terra sumptus non est, neque in terram aliquando redacturus, propterea non habet donec.* No ven como la tierra, en que el hombre topieza, le sirve de resguardo; y al Angel la ventaja, que nos haze, le daña, no hallando à su miseria fin, porque no tiene tierra donde haga trãslacion. *Neque in terram aliquando redacturus.* Que mis le sucediera al Angel à ser la gloria premio de Vniuersidad, pues por faltarle tierra, no puede gozarle. No es esto lo que pa a al artifice con el cristal, y el vidrio; pues el cristal si al labrarle se quiebra no puede soldarse, y assi no solo la hechura, pero la pieza se pierde; el vidrio, ò el barro, aunque se despedace, se remedia boluiendo aquel al orno, y este à la loza de donde salen, si ya no el barro con encarnacion se junta. Desuerte que al cristal la excelècia de su ser le ofende, y al varro su misma vajeza le asegura; luego no es mucho, que la encarnacion de vn Dios hombre suelde la quiebra de vn hombre, que quiso ser Dios; pero el cristal del Angel parezca, pues no ay encarnacion con que se suelde, ni tiene tierra donde se traslade: *Neque in terram aliquã lo redacturus.* Pero à nuestros Martyres, que tubieron tierra tan fecunda, patria tan illustre donde boluerse, que les falta para eternizarse?

Sobre los Angeles hemos puestto nuestra translacion, y me parece poco sino la diuinizamos en la semejança, pues en Dios por señas de trasladado hallo muchos indicios de eterno, y en quien se eterniza por su translacion no pocos visos de diuinidad. Si el intento no desmerece el agrado, yo le fio el desempeño al realce. Pecò Adan, como dixè, por desuaneçido, y para que lo grosero de su ser le siruiesse de lustre à su vanidad, le condenò à labrar la tierra, no tanto para que con sus manos grangee su sustènto, como porquè à sus ojos tenga el desengaño. Y mirandole Dios vestido de pieles, el azadon en las manos, el sudor en la frente, los ojos en la tierra le

Genes. 3.

dize: *Eccc Adam quasi vnus ex nobis factus est.* No ven à Adan, que se ha hecho como vno de nosotros. Misterioso de zir. Vn hombre en tan bajo estado, en que pudo parecerse à Dios? Machos, y graues interpretes dizen, que Dios habló con ironia, burlandose de la diuinidad, a que aspirò, con la miseria à que vino. Pero aun grande Orador le pareció, que estando Dios tan enojado no estaba para gracias, y así pondera lo que mucho antes pensò profundo, y elegante como siépre Tertuliano, que fue dezirle Dios à Adan; En estado se ha puesto el hombre, que se ha hecho como vno de nosotros, pues para remediarle vno de nosotros sera fuerza se haga como el. Adan se ha perdido siendo hombre por desear ser Dios y así el hijo, que es Dios se hara hombre, con que viene alcanzar lo que desee Adan; *Eccc Adam quasi vnus ex nobis factus est.* No le niego à la explicacion la agudeza, pero faltale alguna propiedad, porque Dios no dize lo que ha de hazer, sino lo que se ha hecho Adan. Y así he pensado no poco ocasionado de Ruperto, que la mayor semejança, que entoces Adan tenia con Dios fue la eternidad: *Eccc Adam* (dice el Abad docto) *fictus est aternus sicuti nos.* Pues como pudo hazerse Adan eterno como Dios; si apenas ay sentido, que no le acuerde de su fin? Si el mismo en la tierra, que labra, fabrica su sepulcro; que tiene de eterno? Antes en ese conocimiento de lo que ha de ser hallo yo su eternidad. El conocimiento diuino es eterno, porque no se muda por mas que los objetos se diferencien, y para Dios lo que fue, y lo que sera, no se distingue de lo que es. El conocimiento del hombre, como limitado, esas diferencias de tiempo no las alcanza con solo vn acto, y así de lo que fue se acuerda, lo que es conoce, y lo que sera conjetura. Pero Adan con sola vna atencion conocè lo pasado, presentè, y futuro. Que fue Adan? tierra: *de qua sumptus es.* Que es agora? tierra: *puluis es.* Y que sera? tierra: *Et in puluerem reuerteris.* Luego para Adan lo que fue, y lo que sera no se diferencia de lo que es? Pues veis ay à Adan que con solo mirar à la tierra se ha hecho eterno como Dios: *Eccc Adam, quasi vnus ex nobis fictus est.* Pero no es esta eternidad la que ocasiona la translacion, ni en la que Adan principalmente pareció diuino, porque Dios no dize, que se ha hecho como el, sino como vno de nosotros; *quasi vnus ex nobis.* Y a quien de los tres se pareció Adan? Al Padre eterno me parece à mi, porq

El Padre en la generacion del Hijo eterniza su conocimiento. Pues este conocimiento, aunque diuino, no tiene principio de donde nace, y termino en lo que produce? Si. Pues como siendo eterno tiene principio, y fin? Porque el origen de donde nace es la esencia diuina del Padre, y el termino que produce es esta misma esencia comunicada al Hijo (conotando vna, y otra relacion) y como lo que acaba donde empieza, se eterniza, y el ser diuino del Padre es principio, y termino de su conocimiento, se haze eterno, porque buelue donde sale (dexamelo dezir) porque se traslada al principio de donde comienza *ab eodem in idem reuersio*. Mira Dios à Adan los ojos en la tierra, y eternizando tambien su consideracion porque el ser de Adan es polvo: *puluis est*: y esta pensando, q̄ se ha de conuertir en polvo, & *in puluerem reuertetur*: Pues si la conuersion es siempre entre diuersos extremos, como Adan se puede conuertir en lo mismo que es? Porque el conocimiento de Adan es como diuino, que se eterniza, buelviendose al origen de donde nace, trasladandose digo à su principio: *ab eodem in idem reuersio*. Ven ay como Adan se hizo eterno en su notitia como Dios: *Ecce Adā quasi vnus ex nobis factus est*: Grande arrimo tiene en Bernardo el pensamiento, *Atte incipit tua consideratio* (le dize à Eugenio Papa) *non solum autem, sed in te finiat. Summe exemplum de summo omnium Patre verbum suum emittente, & retinente. Verbum tuū consideratio tua; qua si procedit, nō recedat; sic exeat, ut nō egrediatur*. Raro pensar. Comiense (dice Bernar do) desde el hōbre su conocimiento, pero terminese en si mismo, q̄ enso se parecerà al Padre diuino, q̄ conociendo su ser, buelue al principio de su generaciō: *Verbū suū emittēte, & retinēte*; y siendo conocimiento q̄ se traslada, quiē duda q̄ se eterniza? De Alcala salieron nuestros Martyres, à Alcala buelue, à su principio tornā, eternidades hallā, quedādo trasladados sobre el Sol, sobre los Angeles, y cō señas de diuinos; gozen pues desde el dia de su traslacion sus reliquias gaxes de eternidad.

Parecerale à alguno, que lo especial de nuestra fiesta, y la nouedad de mi discurso pudiera dispensar en la aplicacion del Euangelio, y es sin duda apoyo de la eternidad de nuestros Martyres. Agradece Christo à su Padre los faouores, las maravillas, q̄ obra en los peq̄ños, *parualis*: en los niños q̄ oy celebramos, à cuya gloria canta la Iglesia este Euangelio, y Teofrido mas maravilloso le parecio Dios en los faouores, q̄ haze

Libr. I.
de conf.
ad Eug.

Serm. de
Reliq.
Santor.

à los Santos muertos, que viuos. *Laudemus Dominum mirabilem in Sanctis suis, sed mirabiliorem in eorumdem reliquijs, quia licet sit magnis et magnis gloriosus tamè mirabilia operatur in minimis.* Luego agradece Christo oy à su Padre lo milagroso destas santas reliquias, colocadas en este Santo Templo junto à los sepuleros de tantos doctos: como si le dixera: Doyte gracias Señor de Cielo, y tierra, *Confiteor tibi Pater*, que obras tan glòriosas, prodigios tantos no hechos por tantos hombres sabios, y prudentes, Doctores, Catedraticos, ayaisobrado en las reliquias de dos niños: *abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Así, q̄ Christo da gracias por la vida, que gozan en sus milagros, por la veneracion, que tienen estas santas Reliquias: pues seran eternos esos fauores. Eternos, porque, Porque los agradece Christo, y no ay traza como el agradecimiento para eternizar vn beneficio. Porque agradecer no es otra cosa, que retornar el fauor por reconocimiento, à quien le hizo con libe- raudad, y el que agradece no solo asegura lo que recibe, sino dexa obligado à su bienhechor para lo que espera, porque buelue el beneficio à su principio, acabemos ya, porque haze translaciõ del fauor, y vn fauor trasladado claro esta quej auia de ser eterno: Que à mi intento lo explicò S. Bernardo con

Serm. 13
in cant.

las palabras del Sabio. *Ad locum unde exeunt flumina gratiarum reuertantur, ut iteram fluant:* El que quisiere imponer vn censo perpetuo de fauores, buelualos agradecido al dueño, que los hizo; bueluan al lugar de donde nacen, y tornaran à quien los agradece, y siendo continuo el agradecimiento, quien duda, que se hará perpetuo el beneficio. Que al caso S.

Libr. 4.
cap. 24.

Irineo: *Nec Deus cessat homini benefacere, neque gratus bono cessat beneficium accipere:* Nunca falta en Dios lo generoso, siendo el hombre siempre agradecido. Luego boluiendo Christo al mar de todas las gracias las que haze Dios à estas Santas Reliquias, claro esta que las haze eternas, y que en virtud de esa translacion gozaran preuilegios de eternidad: *reuertantur, ut iterum fluant.*

O fieles con razon podeis quedar gloriosamente vanos, viendo tan ilustrada vuela tierra, que por trasladada parece Cielo. No niego quanto defengañ en esas sepulturas el ver borradas las letras, la juventud marchita, aiada la hermosura; oy empero à vista del sepulcro de nuestros Santos, licitamente pueden suanecerse todos. Muy cortesana le parecera à

alguno esta doctrina, porque dezir al docto, que presume, al
 mozo, que se desuanezca, y à las damàs, que se enfarchen, to-
 bre ser escusado el auiso, es sin duda enseñar el desliciaero.
 Porque quien botra mejor de la vanidad de vn docto el Vic-
 tor de esas esquinas, que el Aquilade de vna sepultura? Quié
 compone los pasos al mas jouden, como el tropezar en el se-
 puciro de su amigo? Quien leuanta mas presto del tocador à
 la mas dama, que el sentarse, donde quizà se enterrò la mas
 hermosa Ni que mejor espejo para auiñar vna vida, que el de
 vna muerte? Verdad es, pero tiene la Iglesia muchos dias para
 eios desengaños, y este por la dicha de nuestros Martyres le
 cupo en suerte à nuestra vanagloria, que al mas vil, para que
 obre bien, no se le ha de acordar, que es poco, sino que pue-
 de ser mucho, y a veces haze vna lisonja lo que pudicra vn de-
 fengaño. No todas las medicinas son pozimas, que amargan,
 píctimas ay muy viles pero suaves, y cauterios se dan à tiem-
 po, que enconã mas que sanan: y à oyentes tan entendidos so-
 bre honrados, no le lios ha de obligar mas ver que son de la
 tierra, que pitan, v de la que adoran. Del arbol que destila el
 balsamo dize Plinio, que le sajan la corteza con vnos cuchil-
 los de hueso, porque si le tocan con hierro se marchita: *Cul-
 tellis offeui ciditur, quia ferro tactus noxius est.* Y moralizò
 esta filosofia muy al caso mi gran Padre San Antonio de
 Padua, diziendo, que los huesos son las reliquias de los San-
 tos, à cuyo exemplo destila el alma balsamo de penitencia.
Arbor ergo balsami cultellis offeui insilitur, cum vita, vel mēs
Sãctorũ exẽplo ad compũctiõnẽ aperiur. No tengo de da-
 os oy en los ojos con el poluo que sois, ni con las culpas que ha-
 zcis, que tal vez son yerros, que enconan: con los huesos, cõ
 las reliquias de nuestros Martyres tẽgo de ocasionar vuestra
 enmienda. No le acuerdo al docto su ambicion, al mozo su
 torpeza, à la hermosa el escandalo, y que al fin todos han de
 ser nada. Sino les propoigo el premio, las glorias, las luces
 de nuestros Santos, po q ya que lo que son, o lo que hazẽ no
 les ofrenda, ver su tierra tan lustrosa les obligue. Hà Fieles
 poco es lo que sois, mucho lo que podeis ser, mal haze quien
 feria vna eternidad por intereses tan temporales, à vista
 de vnas cenizas, que solo por trasladadas se hazen

eternas: *Honoro in cineribus femina
 aternitatis.*

Dom. 18.
 post Pent.

DISCURSO SEGUNDO.

No solo trasladandose nuestros Santos, mas colocandose debajo del Altar se eternizan, y en su modo se sacramentan.

B Oluieron pues à su dichosa patria los Martyres, restituyeronse à este Santo Templo, y colocandose debajo deste Altar Mayor, no solo por trasladados se hicieron eternos, sino por estar junto al Sacramento inmortales. Con que à mi ver daremos yna gloriosa, si nueva explicacion al epiteto que Amfilochio dio al Altar: *Feretrū immortalitatis*. Vrna, ò sepulcro de immortalidad. Raro atributo! Pues el Altar no es ara donde Christo se sacrifica, teatro donde muere, tumulo donde yaze? Si: pero es la del sacramento muerte con tantas circunstancias de vida, que la mayor diligencia, que pudieron hazer los hombres para eternizarle, no es tanto boluerse donde nazen, como colocar sus cuerpos donde Christo muere. *Feretrum immortalitatis*.

Hom. 1.
de sacra.

Llegó el vltimo de los dias de Iacob en Egypto, y dixole à Ioseph, no con imperio de Padre, sino con caricias de amigo, y ansias de necesitado, q̄ trasladase su cuerpo à la tierra de Canan, y le sepultase con su Padre, y Abuelo Abraham, y Isaac; y no contento el viejo con la promesa le pidio al Virrey, que le hiziesse pleyto omenaje de su translacion.

Genes. 47

Facies mihi misericordiam, & veritatem, et non sepelias me in Egypto, sed dormiam cum patribus meis, &c. Otra vez se lo ruega, otra se lo acuerda à sus hijos. Que curado es este de Iacob? Quando se quedara su cuerpo en Egypto, decente sepulcro facra el Pantheon, que hizieron à Ioseph los Gitanos. Pero no que también Ioseph pidio à sus hijos que trasladasen su cuerpo, aunque solo vna vez, y muy de paso, y no les dixo, que le llenasen à Canan, sino que le lleuasen consigo. *Asportate ossa mea vobiscum*. Si era por recelo de la idolatria,

Cap. 50.

no dexar las reliquias de los varones grandes entre gentiles, mas riesgo corria Ioseph por hauer sido tin bienhechor suyo, y este solo se contenta con pedirlo vna vez. Iacob lo ruega muchas, y pide juramento. Fue traza de Iacob, no tanto por reposar con sus Padres muerto, como

por

por asegurar con ellos su immortalidad en su resurreccion. Para la resurreccion de su cuerpo, que le importa à Jacob la compania de sus maiores? Mucho, dize el Abulense, porque sabia Jacob como Profeta, que en aquella tierra haia de morir Christo, y al tiempo de su muerte haian de resucitar muchos Santos de los sepuleros que estaban junto a Christo, los quales faeron, como todos sienten, Abraham, Isaac, Jacob, y otros, q̄ no boluieron à morir, como dizen muchos. Asi, dice Jacob, pues sepultème en mi patria, q̄ con esto harè immortal mi cuerpo, no tanto por q̄ se traslada, dõde naze, como por q̄ se sepulta dõde Christo muere. *Videbat Jacob in spiritu* (dice este gr̄a Doctor) *quod Messias in terra illa debebat In Gen. mori: credidit ergo, quod sicut multa corpora resurrectura erāt, cap. 47- ita ipse possit cum eis resurgere, Bueluan Iusto, y Pastor à su quest. 2. Patria, y colocense debajo de esse Altar mayor, donde cada dia se representa la muerte de Christo, que con esto no solo por trasladados se haran eternos, sino por colocados inmortal.* *Feretrum immortalitatis.*

Y no parezca mucho, que Christo con vn viuo traslado de su muerte de à los Santos vida, si aun la sombra sola deste Sacramento no admite vecindades de muerte. Ordenaba Iosue la entrada, que haian de hazer los suyos en el Iordan, y dizeles que entre el arca, y el exercito hubieffe mas de tres mil pasos de distancia: *Sitque inter vos, & arcam spacium duum millium cubitorum.* Y leyó el Hebreo: *Sitque inter vos & ipsas* Aya entre nosotros, y ellas. Luego auia dos arcas. Si, *Iosue. 3. dizen muchos Rabinos, porque la vna, ò arca de los huesos de Ioseph, que Moyes sacò de Egypto: Tul: quoque Moyes ossa Ioseph secum: la lleuaban los Israelitas con el arca del testamento. Eso no, dize el Obispo de Abila, que en el Hebreo tal vez se pone el plural por singular, en que tiene esta lengua no poco desaliño, pues hablando de las dos espías, que Iosue embio à Tericho, y q̄ escondio en su retrete Raab dize el texto q̄ *Tulit exploratores, & abscondit eis;* auiedo de dezir q̄ los escondio. Esto es por q̄ la duda no se que de sin solució, q̄ dificultades en lo literal se resuelue muy mal con alegorias. Fuera de q̄ fuera notable absurdo (profige muy al caso el Abulense) e inbecencia grande que los huesos de Ioseph estuvieran junto al arca de Dios; donde apenas haian de estar sombras de muerte; *Valde absurdum erat arcam osium Ioseph simul esse cum arca faderis, in qua procul**

procul eff. debet omne mortuum. A quien se manda, que no se acerquen los viuos, se hauia de llegar nadie muerto. Pues como Pastor, y Iusto tienen la vna, ò arca de sus huesos no solo junto à la sombra, ò copia del sacramento, sino junto al mismo Christo sacramentado, en cuya presencia todo hauia de ser vida? *A quo procul debet esse omne mortuum.* Saqueme deste aprieto Theofrido: *Post mortem carnis melius sancti Dei viuunt, qui in tot miraculis viuunt.* Los Sanctos despues de muertos mejor vida gozan por milagrosos, que ellos tenían quando viuos. Que Iusto, y Pastor viuen? Pues no les ven consolar al triste, socorrer al pobre, curar el enfermo, oir à todos; esto no es estar viuos? luego con razon se colocan junto al sacramento, y Ioseph se aparta del arca, que ese no es lugar de muertos, sino cuna de viuos, ò por mejor decir, sepulcro de immortales: *Feretrum immortalitatis.*

Saben, que reparo, que me empeno mucho, en que viuan nuestros Martyres, junto al sacramento, siendo todo el vna copia de la passion, y muerte de Christo, y bien sabe el Theologo, que *ex vi verborum*, solo se sacramenta Christo muerto, pues el cadauer del sepulcro con las mismas palabras se pudo pouer en la hostia; y si agora se ponen la diuinidad, y el alma, no es à fuerza de las palabras, sino por la vnion, que tienen al cuerpo, y al hombre. Luego no ay que extrañar junto à Christo sacramentado Martyres muertos, siendo estos tan al muerto retratos de Christo. Pero yo he pensado, no se si con acierto, como pouedad, que así como el sacramento consiste en ser otra cosa de lo que parece, nuestros Martyres se sacramentà à su modo, pareciendo otra cosa de lo que son; y como Christo en esse Altar estando verdaderamente viuo, parece muerto, ellos en su sepulcro, estãdo realmente muertos, parecen viuos, con que, siendo distintas las apariencias, vienen à ser iguales en el sacramento. Que felizmẽte lo allẽ todo no menos que à la letra en el Apocalypsi. Vi, dize aquel Lince de los Misterios de Dios, vn trono eminente, y en medio del estaba en pie vn cordero, que parecia le hauian muerto à cuchillo: *Et ecce in medio throni agnum stantem, tamquam occisum.* Ya hura dado à todos en los ojos la distinctad: como estando aquel cordero degollado, podia estar en pie. Y como sin vida podia tener firmeza. La misma duda ay en lo que vio el Apostol debaxo de esse trono, y de las dos sera vna misma la respuesta: *Vidi subtus altare animas inter-*
feto.

Apos. 5.

Ibidem.

feetorum. Vi, dize, debajo del Altar las almas de los que murieron por la Fè. Alude à la ceremonia antigua de sepultar los Martyres debajo de los Altares, y habla de los que muricrò en las persecuciones de Decio, Domiciano, Diocleciano, y Maximiniano, y así pueden entenderse estas palabras literalmente de S. Iusto, y Pastor. Pero como puede ver las almas, donde estan sepultados los cuerpos? *Vidi subtus Altare animas interfeetorum*. Por nuestro comun delito jurisdicció tiene la muerte, aun con los Martyres, de prender el cuerpo, y encarcelalle en vn sepulcro, pero el alma libre sube à esos orbes celestiales: pues como ve almas que siempre viuen, dõ de solo ay cuerpos que mueren? Y no es menõs difícil parecer alma lo que es cuerpo, que parecer el cordero muerto estando viuo. Ahora veamos quien es este cordero? Nuestro insigne Lyra dize que es Christo, que esta en pie porque viue, y por sacramentado se representa muerto. *Dicitur stans quia resurrexit ad vitam immortalem, & tanquam occisus, quia quotidie in Ecclesia immolatur secundum representationem*. Pues como debajo de Christo sacramentado con señas de muerto, *tanquam occisus*, se sepultan nuestros Martyres cõ apariencias de viuos; *vidi animas* Que à tiempo la elegancia de Agustino. *Quasi pro bono consortio ibi Martyribus decretæ est sepultura, ubi mors Domini quotidie celebratur: ut qui propter mortem eius mortui fuerant, sub sacramenti eius misterio requiescant*. Con razon (dize el Santo) los Martyres se sepultan, donda Christo se sacrifica, porque así los que se imitaron en la muerte, se conformaran en el misterio. Raro dezir: *Sub sacramenti eius misterio requiescant*. Que le parezcan en la muerte, y le acompañen en el sacrificio ya se entiende, pero que se igualen en el sacramento, como es posible? No ven que si Christo estando viuo se disimula con disfraces de muerto, estos Martyres estando muertos se ocultan con accidentes de viuos. Si vn cordero que es vida, parece muerte, vn cadater, que es muerte parece vida, y no siendo Christo, ni los Martyres lo que parecen, con accidetes distintos son iguales en el misterio: *Sub sacramenti eius misterio requiescant*. No se contentan no, con la honrosa vezindad de su sepulcro, mientras no visten disfraces de sacramento, pues estãdo Iusto, y Pastor como Christo encubiertos, no estan muy lejos de sacramentados.

Es muy deste caso el que se refiere de Jeremias en el ser-

gundo de los Machabeos. Sale el Profeta de Ierusalen con especial orden del Cielo, manda llevar consigo con algun secreto el arca del testamento, y subiendo al monte Moab, donde murió Moyses, halló vna gruta, ò cueba muy oculta, puso en ella el arca, y cerrò la cueba: *Exiit in montem, in quo ascendit Moyses & vidit Dei hereditatem, & veniens ibi Ieremias inuenit locum spelunca, & arcam intulit illuc, & ostium obstraxit.* Curiosos los que acompañaban à el Profeta de saber el archino de tan santo testamento, intentaron obseruar el sitio, y culpandoles Ieremias su curiosidad les dixo, que estaría aquel secreto oculto hasta la vniuersal resurreccion. *Ignotus erit locus donec congreget Deus congregationem populi.* Tradicion constante es de todos los Hebreos, y parecer de S. Anselmo, el Abulense, y otros muchos, que la cueba donde escondio Ieremias el Arca era el sepulcro de Moyses. Patente es la causa de esconder el Arca Ieremias, por librar prenda tan santa de la captiuidad de Babilonia, de la ruina del Templo. y tantos asaltos como los Romanos dieron à Ierusalen. Y quiza porque siendo el Arca copia de Maria Santissima, quiso Dios ensayarle en ella à preuenir el socorro aun antes del peligro. Si ya no, mas à mi intento, por ser retrato bien al viuo del Sacramento, quiso que tambien el Arca le pareciese en lo escondido. Pero, que fuese en el sepulcro de Moyses, es lo que es traño, que para alaja tan diuina, no le pudo faltar à Dios lugares mas decentes, sin que la imagede la vida se hospedase entre los horrores de la muerte. No he hallado en esta duda mas luz, que lo que à vn graue Expositor le parece, y es, que como el sepulcro de Moyses le ocultò Dios tanto, quiso que tambien el Arca quedase en el oculta. *Fortasse Arca condita est à Ieremia in sepulcro Moysis, quia sicut de boe dictum est: Non cognouit homo sepulcrum eius, ita plane locus Arcae, numquam amplius vsque in finem mundi cognoscendus erat.* Donde se oculta Moyses, escondase el Arca. Ya con esto no quedaba mal apoyado lo oculto de nuestros Santos junto a lo escondido del Sacramento, para que no solo fuesen en el sitio iguales, pero tambien conformes en el misterio: *Sub sacramenti eius mysterio requiescant.* Pero hallo vna gran duda, que dara mayor lustre à nuestro intento, y es que ya que por la semejanza del Sacramento quisiese Dios esconder el Arca, no hauià de ser en el sepulcro

2. Masb.
2.

Mend.
in Reg.
ann. 15.
nam. 19.

pulcro de Moyses, porque si del dize la Escritura, que no le conocio hombre alguno; *Non cognovit homo sepulcrum eius.* Como le vio Jeremias, quando escondio el Arca? Luego ò no estava allí Moyses, ò el secreto se descubrió. Lo que he pensado ajustandome à la letra es que no dize el texto, que nadie vio el sepulcro, sino que no le conocio: *Non cognovit*; y assi no deroga el secreto, que le viese Jeremias, ni tampoco importo, que le viesen los que acompañaban al Profeta, quando quisieron saber donde quedaba el Arca: porque estos, aunque viesen el sepulcro, no se persuadian, que el Arca havia de quedar sepultada; y Jeremias, sabiendo que junto à el Arca no havia de estar nada muerto, no podia, aunque le viese, conocer que era de Moyses aquel sepulcro. De suerte que à ellos se les esconde el Arca por sepultada: *Ignotus erit locus*: y al Profeta se le encubre Moyses por no juzgarle muerto: *Non cognovit sepulcrum eius*: luego igualmente se desaparece à la vista quien es copia de vida con parecer de muerta, y quien esta muerto con credito de viuo. Viuan pues Iusto, y Pastor donde Christo muere, que si Christo, siendo vida se sacramenta con la muerte, ellos estando muertos se sacramentan con la vida, y como el Arca, y Moyses con los mismos disfraces se parecen en lo escondido, Christo, y los Martyres con estos accidentes se conforman en lo sacramentado: *Sub sacramenti eius mysterio requiescant.* Y sea esse vital sepulcro, ò tumulo oriental donde se colocan, cuando donde nazen, ara donde se sacramentan, y vna donde se eternizan: *Feretrum immortalitatis.*

No se si pudieramos dezir, que el combite, que en el Euangelio haze Christo à los que en el mundo se afanan, y fatigan, era el que en esse Altar haze oy à estos Martyres. *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati estis: & ego reficiam vos.* Que fatiga mas generosa, ni afan mas illustre que el martyrio? Ni à quien mas justamente puede Dios sentar à su mesa, como à los Martyres, principes de su sangre. Digales pues: *Venite ad me, & ego reficiam vos.* Sentaos à mi lado, y os renouaré: que esto significa *reficiam*: os dare nueva vida; os haré de nuevo. *Venite ad me*: Bolued desde Huesca no solo à vuestrapatria, donde os di vida, y agora os haze

eternos, & *ego reficiam vos*. Pero llegaos à mi Altar, poneos en mi mesa, que si en ella franqueo al hombre vn manjar que da vida, aunque sabe à muerte, quiero que en ella me sirua en vosotros el martyrio vn plato, que siendo muerte parezca vida; & *ego reficiam*. Y a nadie admire, que llame Christo à los Martyres à la mesa del Sacramento, porque es sin duda el plato de quien mas gusta. Reparò San Paschasio en que aquella rapaza pidiese en vn plato la cabeza del Baptista (que en el pedir la no ay que reparar tanto, pues à llorado no pocas veces Europa hazer al donaire de vna dama plato de la mayor corona) *Da mihi in disco caput Ioannis*. No fuera al parecer sitio mas afrentoso para el Santo vna escarpia, el alfange del tirano? O para despigarfe Herodias pidierala en la punta de vna pica; pero en vn plato mas parece vianda, que despojo. Es, dizze muy à nuestro intento Paschasio, que el presente no se le haze tanto al enojo de esa muger, como al gusto de Christo, porque como en el ara del Altar, en la mesa de su Sacramento como cabeza de los Martyres haze sacrificio à su Padre, y bânquete al hombre, le parece, que no puede poner en esa mesa plato de mas gusto, que Martyres Sacramentados; para que, ya que se los trincha la muerte, los sazone vna eterna vida, y los que imitaron à su cabeza en el sacrificio, participen tambien de su Sacramento. Dixolo expresamente el Santo. *Cur in disco? N si, ut sacramentum figuraretur nostra redemptio- nis, ut in disco, & in mensa, qua corpus Christi consecratur, quod est caput Martyrum, ipsi participarent eum suo capite in oblatione aterna salutis*. Que mas claro? Llame pues oy Christo à su Altar à Iusto, y Pastor. *Venite ad me*, y juntese la Piedra donde estos Martyres ofrecieron su vida con el ara, donde Christo representa su muerte, que en esa mesa seran platos muy de su gusto, pues les dà cò sus marauillas vn sainete de vida, y por su translacion los haze (digamoslo así) vna conserua de eternidad, & *ego reficiam vos*.

Matth. 14

*Libr. 7.
in Matth.*

No nos apartemos desta mesa sin seruir vn plato à nuestra enseñanza, no se alze con los regalos el entendimiento, quedandose en ayunas la voluntad. Nuestros Martyres ò Fieles trasladados se eternizan, y colocados se sacramentan, y no quisiera que lo que nos desuanece su translacion, se desquitara con lo que nos reprehende la colacion junto al Altar: pues quando se llegan à el los muertos por vida, que lastima fuera, que se llegasen los viuos por su muerte? Pero no quiero pen-

far, que aya catolico, que se lleque mal dispuesto à esta mesa, que ay culpas que escandalizan mas con la noticia, que se atajan con la reprehension, y esta no se si de sacrilegio toca en infidelidad. Lo que digo es, que si nuestros Martyres no se apartan del Altar para asegurar con apariencias de viuos lo eterno de su translacion, que aunque vosotros con la tierra, que os dio en cara la Iglesia; el precepto, con que agora os obliga, ayais hecho translacion de vuestra vida, y mudança de costumbres, que no he de creer, que nadie se traslada, mientras no se coloca junto al Altar: esto es, que no aseguro esta enmienda de vida, sino ay frecuencia de sacramento. Yo confieso, que de todos estados, el que se hallare muerto en sus culpas, conociendo la certeza de su fin en la fragilidad de su principio, hará esta quaresma vna buena confesion, vna translacion de alma (hablando en terminos de nuestra fiesta) con q̄ resucite con Christo esta Pascua, pero mientras yo no le viere muy cerca del Altar frequentar las comuniones, dire que se traslada, pero no se coloca, el bien puede ser que viua, mas no lo parece. Apenas en todo el discurso de la vida de Christo, se lee hauer comido tantas veces, como en los quarenta dias, q̄ se detubo en el mundo resucitado, pues casi todas las que se apareció à sus discípulos se dize, que comio con ellos, con dos en Emaus, con seis en Galilea, y con todos en Ierusalen. Y de Lazaro despues de resucitado se cuenta tambien que se sentò à la mesa con Christo: *Lazarus vnus erat ex discumbentibus:* Ioan. 12. y dio la razon Alberto Magno: *Ne phantastica videretur eius resurrectio.* Porque les cõstase à todos de la verdad de su vida, pues solo con el comer daban se Christo, y Lazaro de su resurreccion. No dudo Fieles, que vna buena confesion, vna translacion bien hecha os dara vida, pero si la señal del muerto es que no come, y desde esta semana santa no os veo llegar al Altar en todo el año, dire que sois Fantasmas, que aunque nos hablan, no estan viuos: *Ne phantastica videretur eius resurrectio:* Y en verdad que no solo el llegarse al Altar calificará vuestra resurreccion, pero que la enmienda de vuestra vida dara fe de la colocacion de los Martyres. Pues puede auer dnda en que estan debajo de ese Altar sus reliquias? Cierro nobles vezinos de Alcalá, que sino se trata de viuir mejor, q̄ no se si lo hemos de creer. Gran porfia hubo entre M guel, y Iuda. 12

*Serarius
in Epist.
Iuda.*

te. *Ne si in Moabo ethnici sinti proficiente sepeliretur ob sanctas reliquias, aut demones obmutescerent, aut eorum cõfringerentur simulacra.* Porque le parecio al demonio, que si se quedaban reliquias tan santas entre idolatras enmudecieran los oraculos, y se destruirian los idolos. Oraculos son del demonio, la murmuracion graue, la platica no casta, el juramento falso, ò frequente. Idolos son la dignidad que adora el ambicioso, la hazienda, que el logrero estima, la velleza, que idolatra el necio, y mientras ellos no se derriban, y aquellos no enmudecen, no se si diga que os dexan vuestros Martyres. Imitaldos Fieles, no solo en eternizarse en su translacion, sino en colocarse junto a el Altar, donde estando muertos se sacramentan con disfraz de viuos haziendose immortales: *Feretrum immortalitatis.*

DISCURSO TERCERO.

Como Christo se reparte, y queda entero en el Altar, nuestros Martyres como sacramentados se multiplican en su translacion.

Para tanta vezindad con este sacramento, no es mucho, que se le parezcan estos Martyres en lo escondido, desmintiendo su muerte con tantas apariencias de vida; que esse disfraz apenas haurà reliquias, à quien no les venga. Y yo conozco algunas en esta mil vezes venturosa Villa, gloriosas prendas de mi casa, al parecer tan sacramentadas, que aun à su muerte no se persuaden los sentidos. Digamos pues, que nuestros Martyres no solo junto al Altar encubriendose se sacramentan, sino que à fuer de sacramentados trasladandose se multiplican. Que al caso Theodoreto hablando al parecer de los cuerpos de estos Martyres: *Martyrum corpora non singula singulis monumentis conduntur. Sed in itaque eorum corporibus, integra tamen vis, & gratia persenerat; tenuesque, ac tantilla reliquia toti, nullaque in partes Martyri dissecto, parent habent virtutem.* A cada Martyr, dize este Doctor, no le basta solo vn sepulcro, no cabe vn cuerpo solo en solo vn monumento, porque, aunque mas los diuidan, queda en la menor reliquia su virtud entera, pues vna parte

*Lib. 8. de
Mart.*

parte sola haze las mismas marauillas que el cuerpo junto: y assi podemos dezir que en qualquier reliquia asiste virtualmente todo el Martyr: *Tantille reliquia toti Martyri parum habent virtutem.* Nodize mas la Iglesia del Sacramento, sino que en la menor parte de vna hostia asiste todo Christo: luego quando Iusto, y Pastor en su translation se diuiden, y quedandose algunas reliquias en Huesca, otras bueluen à su Patria, y vna se guarda en el Escorial, no diremos no, que se parten, sino que como sacramentados se multiplican, y como à Christo no le basta vn Altar, ellos no caben en dos sepulcros: *Non singula singulis monumentis condantur.* Si ya no es que el multiplicarse, quando se trasladan, es suplir las faltas de su martyrio, en que à mi pensar consiste la mas perfecta semejança à este diuino Sacramento, donde se colocan, pues Christo en el mysterio del Altar cumple lo que le faltò à su cuerpo en la Cruz.

Difícultoso empeño, porque este Sacramento como tengo dicho es vn viuo retrato de Christo muerto, vn fiel traslado del sacrificio de la Cruz, y la puntualidad de quien trasladada es, que no aya apice, ni punto, en que no conuenga con el original. Antes piéso yo, que demos de echar menos en este Sacrificio mucho que vimos en el de la Cruz, porque lo que en su muerte hizo Christo, como en borrador se traslada en limpio en este Sacramento, pues allí las circunstancias de su passò se manchaban en el orror de su sangre, en la pena de sus dolores, y en los borrones q̄ los tyranos, q̄ la executaban, echaron con las culpas que cometian: luego en este misterio menos ay que en aquel sacrificio, si ya no es q̄ por la poca pureza de los ministros sale mas fiel q̄ limpio el traslado. Que ay pues en Christo en el Altar, que no se halle en la Cruz? Si allí hubo en vn supuesto Dios, alma, y cuerpo; aquí asiste la misma persona, el cuerpo, Dios, y alma. En vna, y otra parte se sacrifica, y si en la Cruz muere, en el Altar lo representa, que eso solo tiene de retrato, que en lo demas no se diferencia del original. Que le faltò pues en la Cruz à su cuerpo, que cumplierse Christo sacramentado? Ahora veamos el original en la Cruz: hauia ya espirado entre dos forajidos nuestro Redemptor, quando vinieron los ministros à acelerar la muerte à los crucificados, y quebrantando à los dos ladrones los brazos, llegandose à Christo, comp le allargò

muere:

muertõ nõ exêcutãron en el esa tirania: que el mãydr ènojõ no pasã de la muerte, aunque hombres ay tan fieras, que aun à los muertos no perdonan. *Ad lesun autem cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum non fregerunt eius crura.* Cõtegemos agora este original con el traslado: Va hablando del Sacramento mi Apostol à los Corintios, y dizeles: açãfo fieles este caliz que consagramos, no es sangre del Christo; y este pan que partimos no es su cuerpo mismo? *¶ panis, quem frãgimus, nonnè participatio corporis Domini est?* Que esto (dize Crisostomo, que no tiene menos fiador el asunto), en la Cruz no le parten: *Non fregerunt*; y en el Altar le partimos: *quem frãgimus*? Allí tan entero: aqui tan diuidido; luego lo q faltõ al original se halla en el traslado: hasta eso claramete lo dixo Crisostomo. *Quare addit, quem frãgimus? Hoc in Eucharistia videre licet; in Cruce autem minime, sed omnino contrarium:* Pero mi duda es esa, porque en la Cruz no le tocan, y en el Altar le parten? Parece que esta la respuesta bien à mano, pues ladã el mismo Evangelista, porque se cumpliese la Escritura, que ordenaba, que al cordero pascual nõ le partiesen ningũ hueffo. *Os non comminuetis: x to:* lo qual no fue tanto ceremonia como profecia de Christo, en quien los misterios de la ley de sus sombras salieron à luz. Pero tambien esta razon conuenice à que Christo sacramentado no se parta; pues llamõ Santo Thomas à este misterio *Figurarum veterum impletium*: el blanco à que miraban aquel combite legal, y los sacrificios antiguos. Porque pues essa escritura en la Cruz se guarda, y en el Altar parece que se dispensa? Que grãde profuigio Crisostomo! ¿pues no ven, q si Christo se diuidiera en la Cruz, el cuerpo se deshiziera en partes, y el brazo, ò mano diuidida no fuera mas que parte del cuerpo ù del brazo, desuerte que mientras fueran las partes menores se deshazia el cuerpo mas, y aquellos generosos dicipulos, è ilustres mugeres, que le sepultaron, sin vna parte sola se defraudauan de todo el cuerpo entero. En el Altar aunq le diuiden no le desminuyen; antes quando las partes son menores, son mas los cuerpos, y por mejor dezir, el cuerpo esta en mas partes, pues en la mas diuidida asiste todo entero; y asì partido se hazè muchos para darse entero à todos. Oyan al Santo: *Sed quod in Cruce passus non est, in oblatione patitur propter me, & frangi sustinet, ut omnes saties.* Que bien! En el Altar cumple lo que le faltõ en la Cruz, pues en ella por

no desminuirse no se parte, y en el se reparte porq̄ se multiplica, y porque todos le participen en la menor parte: *Et frangi sustinet, ut omnes satiet.* Mueren Iulto, y Pastor en esse ferri campo, si hasta entonces Loable por nōbre, glorioso agora por su Martyrio, y por mas que los diuidio la muerte, ambos cupieron en vn sepulcro; lleualos San Vrbicio de Alcalá à Narbona, trasladanse à Nozito, desde allí à Huesca, buelcē à su Patria, diuidēse sus reliquias, y las q̄ en su martyrio ocuparō vn sepulcro solo, trasladandose no se contentā con muchos: *Martyrum corpora non singula singulis monumentis cōdūtur.* Sin duda porq̄ asi como Christo cūple sacramētado lo q̄ no hizo muerto, nuestros Martyres hazē en su trāsacion lo q̄ no pudo su martyrio, y como à fuer de sacramētados asistē todos en la menor reliquia. *Sectis corporibus integra vis, et gratia perseuerat:* Quieren trasladandose hazerse muchos, para darse à todos: *Et frangi sustinent, ut omnes satient.*

Hallo no pocas señas de mi pensar en Isaias. Habla el Profeta en los Santos, y prometeles en la resurreccion vniuersal de todos à sus almas el gozo de vna eterna gloria, yà sus cuerpos la iuuentud de la yerba. *Videbitis, et gaudebit cor vestrum, et ossa vestra sicut herba germinabunt.* No piensa Theofrido que à los Martyres se le dà à tantos dias esta librança, sino q̄ desde el dia de su muerte la aceta Dios, y se la paga à sus reliquias à letra vista. Mi reparo es, q̄ para la vida, q̄ las reliquias de los Santos gozā por sus milagros, pudo el Profeta vsar de exēplos mas generosos q̄ la yerba. Pues Dauid para el renacer del iusto hallò cotejo mas vizarro en la Palma: *Iustus et palma florebit;* y leyeron otros con Beda, y Tertuliano: *Ut Phoenix* como el Fenix renacerà el Santo, ò como el Sol pudiera dezir, pues dizen de los justos, que brillaran cō mas vêtajas q̄ el Sol. Estos si que son illustres retratos de nuestra successiō: pero como la yerba de edad tan corta que à la mas lozana no se le concede mas vida q̄ vna primavera, y essa tan peligrosa como sujeta al animal que la paze, al yelo que la feca, al arado q̄ la arrastra, à la hoz q̄ la corta, ò à el pie q̄ la pisa. Que tieue pues la yerba para simbolo de tan gloriosa vida? *Et ossa vestra sicut herba germinabunt.* Dixera yo que como la yerba, ò planta, aunque se corte, ò se marchite dexa en la semilla, ò grano prendas de nueua vida, solo con q̄ se buelua à la tierra, y patria de donde naze. Así nuestros Martyres renacen boluendo à su principio; pero esso fuera boluernos al del sermō,

Isaia. 66.

Psal. 91.

Libr. de
Resurr.
carnis.

y hazer el circulo de gloria vicio. Ni es otra cosa, dize Ter-
tuliano, el boluerse vn hombre à la tierra, ò el trasladarse à la
patria dõde uació sino sembrarse para renacer: *Nec aliud exis-*
timis esse seminari, quam in terram ibi, de qua sumptus es. Así
que el que se traslada se siembra; pues ya entiendo por q̄ Isaias
no comparò el renacer de los hueffos de los Martyres al Fe-
nix, ni al Sol, sino à la yerba: pues aquel Aue auñque trasladan-
dose se siembre en sus cenizas, siendo elle misma semilla de su
nueuo ser, nunca empero la aumenta, auñq̄ asegure la successõ,
porque ella sola es vnigenita de si misma. El Sol tambien siē-
bra sus rayos en el ocafo, quando se traslada à repetir su oriē-
te, como ya diximos, pero tambien es vnico herederero del dia
pues aunque salga otra vez, no sale otro Sol; como ni el Fe-
nix, por mas que se repita, serà otro mas. Y riste cosa es lo ra-
ro, si siempre ha de estar solo. Pero la yerba, ò planta à peñar
de los peligros que zoçobran su vida, no solo sembrandose se
traslada, y trasladandose renace. sino que renaciendo se mul-
tiplica, y siendo solo vn grano el que se siembra, son muchos
los que se producen: *Seritur solummodo granum; exurgit au-*
tem copia ferax uinum. Dixo Tertuliano. A logro parece, que
se da la yerba à la tierra pues mientras mas se traslada mas se
aumenta. Diga pues misteriosamente Isaias de los hueffos de
los Martyres que *sicut herba germinabunt*: que brotarà como
la yerba, por q̄ si en qualquier parte de sus reliquias asiste to-
da la virtud del Martyr y quando se trasladan se siembran, co-
mo el Africano dixo, quien duda, que mientras mas se trasladã
se multiplican. O como lo dize en proprios terminos el mis-
mo Tertuliano, hablando de los Martyres, porque debamos
todo el pensamiento à su elegancia: *Semen est sanguis ebris-*
tianorũ; plures efficitur, quoties metitur. Basta, que el maryl-
tyrio se ha hecho sementera, y la sangre que se derrama, pa-
rece que se siembra, pues de solo vn martyr se ocasionan tan-
tos: *Plures efficitur, quoties metitur*: mas nos hazemos,
quantas vezes nos sembramos. Quien como nuestros Mar-
tyres pudieron dezir estas palabras? Desde Francia se parten
propriamente à Aragon, desde Aragon se bueluen à Castilla,
y como en todas partes quedan sus reliquias, pueden dezir q̄
trasladandose se siembran, y sembrandose se multiplicã: *Plu-*
res efficitur, quoties metitur. Pero siendo Martyres sacra-
mentados claro està, que para asistir à todos, hauian de hazer-
se muchos: *Et frangi sustinent, ut omnes satient.*

Ibi lem.

In Apol.
aduersus
Gentes.

Con que à mi ver se dió vn corte piadoso à la porfia, que
 hubo sobre estas santas reliquias entre la Ciudad de Huesca
 por no perderlas, y la Villa de Alcalá por recuperarlas. *Poss
 multas pia, ac deuota plebis alterationes.* Dize la Iglesia en
 el oficio deste dia, q̄ hubo entre los dos lugares, muchas de-
 mandas, y respuestas, Huesca alegaba la antigüedad de su hos-
 pedaje, Alcalá la primacia de su naturaleza: esta q̄ les dio cuna,
 aquella que les hizo sepulcro, y fuera gran dolor que la qui-
 tallen tales hijos. Pero como nuestrs Martyres pudieron ser
 hijos de la Ciudad de Huesca? Que biẽ respondera à esta du-
 da otra que le hizo à S. Geronimo porque Rachel lloraba
 los niños Inocentes como si fueran sus hijos? *Rachel plorans*
filios suos: siendo estos del Tribu de Judá el qual no fue hijo
 de Rachel, sino de Lia. Responde muy à mi intento el S. nto,
 q̄ Rachel se enterrò junto à Belen tierra de Judá, y solo por
 el hospedaje del sepulcro contrajo sentimientos de madre.
Quarimus ergo quomodo Rachel filios Iudæ, quasi suos ploret?
Respondetur breuiter, quã sepulta est iuxta Bethlẽ in Ephra
ta & ex materno corpusculi hospitio matris nomen accepit.
 Porque Huesca siente el perder à nuestrs Martyres como si
 fueran sus hijos? Porque la vecindad del sepulcro la hizo ma-
 dre: *Ex materno corpusculi hospitio matris nomẽ accepit.* Lue-
 go dos Madres pleiteaban por estos hijos ante el Salomon de
 España Felipe Segundo, como las otras dos ante el de Israel,
 hijo de Dauid. Y q̄ corte ha de darse? *Diuidatur infans.* Di-
 uidanse los niños; partanse las reliquias, y si en aquellas
 Madres amezada la diuision fue traza de conocer en la vna
 el engaño, execut. se en estas para acudir de las dos al consue-
 lo; que si la menor reliquia monta todo el Martyr, tan con-
 tenta quedara Huesca con vna parte sola, como si le quedara
 entero el cuerpo; y Alcalá estará tan gozosa con lo que tiene
 de sus reliquias, como si tubiera todos sus hijos. Que al caso
 lo ponderò San Basilio de Selencia, hablando de aquellas ma-
 dres de los Martyres Inocentes: con que aprieto, con que an-
 sia, y quanta fuerza abrazarian sus hijos, quando tirabã dellos
 los tiranos, y como eran los Infantes tiernos al tirar los mi-
 nistros y al resistir las Madres fuerza era que se despedazase
 el Niño, y esta con vn brazo, y aquella con vn pie huirian tan
 contentas como si llevaran enteros sus hijos: *E quibus hæc*
mater forte manum, illa pedis frustrum alia aliud, tanquam
integro reportato filio refugiebat. Que bien! Tire pues destes

Jerem. 38

 Lib. 2.
 comm. in
 cap. 2.
 Matth.

Orat. 38

Martyrès Huéscā por auerlos recibido; Alcalá por auerlo criado, aquella los defiēda por huespedes, esta los pida por hijos; vna alege que ha sido su sepulcro, otra que es su patria; diuidanse en su translacion, que pues vale vn todo cada parte tanto se gozara esta Villa con las reliquias, que le da como Huéscā con las que le quedan: *quasi in negro reportato filio refugiebat*. No ven como por estar como el Sacramento repartidos vienen à quedar todos satisfechos: *Et frangi sustinent, ut omnes satient.*

D. caosa pues ò tu Iglesia santa, no por ser mas Catedra que todas por la ciencia, ni porque alguna vez gozaste el titulo, menos por ser taller de tanto docto, donde para otras se labran los Prelados. Feliz ò tu Villa illustre no por ser de las mas antiguas de España: Corte entonces de tus Reyes, ni por tu celebre Amphiteatro de letras, ni por la pompa de tus edificios, fertilidad de tus cōpos, alegria de tu ribera. Sino venturosas mil veces, por ser vna y otra sepulcro y patria destos dos niños eroicos, y gloriosos hijos. A los dos titulos las Iglesias, blasonen grandezas las Ciudades con que hazeros competēcia, que con estos hijos solos hazeis ventajas a las mas illustres. Visitò vna Matrona à Cornelia aquella famosa Madre de los Gracos, y por hazer alarde de su riqueza le fue enseñado sus joyas, mostrabale el fondo de los diamantes, la blancura, é igualdad de las perlas, la hechura de las arracadas, la variedad de las fortijas, y no hallandose Cornelia con otras tantas joyas, le pareció que valian mucho mas sus dos hijos, y puniendolos por ser niños en los brazos, la dixo que aquellos eran toda su riqueza: *Gratos ipsos adhuc puerulos offerens respondisse fertur: haec sunt ornamenta mea*. Ea Villa insigne; blasonemi imperial Toledo de su primacia, alabese Seuilla de su riqueza, Burgos de su antigüedad, Lisboa de su hermosura. Granada de sus deleites, y muestren todos sus tesoros, y grandezas; que tu sola en tus dos niños tienes lo mejor de todas: *Haec sunt ornamenta mea*: Y vosotros Inclytos Martyres si desde el dia de vuestra translacion gozais renta de eternidad, y por la vezindad del Sacramento, os disfrazais de viuos, hasta multiplicaros à fuer de sacramentados; cuidad de vuestra patria, rogad por sus vecinos, fauoreced à todos, para que animados con vida de gracia, gozen trasladados eternidades de gloria: *Ad quam &c.*

Fernād.
in Genes.
cap. 31.
sect. 8.